

El tirón de Semana Santa brinda un récord de 21,58 millones de afiliados

CIERRE DE ABRIL/ La Seguridad Social gana 230.993 cotizantes, el 50% en el sector de la hostelería, mientras el SEPE registra una caída de 67.420 parados hasta los 2,51 millones, el mínimo en 17 años.

Gonzalo D. Velarde. Madrid

Suele ser ya normativo el hecho de que las buenas cifras de empleo estén marcadas por un comportamiento notable de los sectores como el comercio y la hostelería, coincidiendo con periodos vacaciones como ha sido la Semana Santa en el pasado mes de abril. En este caso, la hostelería, con 108.413 puestos de trabajo creados en el cuarto mes del año, es responsable del 49,9% de todo el incremento de afiliación registrado, 230.993 nuevos cotizantes que elevan el total a 21.588.639 afiliados a la Seguridad Social, un nuevo récord de la serie histórica –de hecho, el incremento es el segundo más alto de la serie para un mes de abril solo por detrás del registrado en 2023 (+238.436 cotizantes)–.

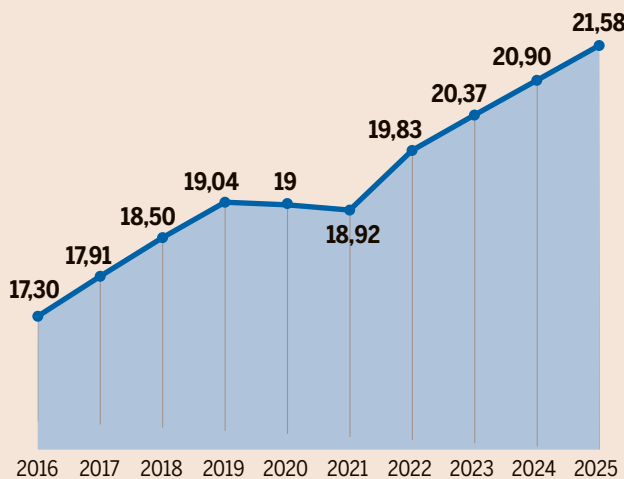
Del mismo modo, la tendencia ha impregnado un desempeño positivo del paro registrado. Concretamente bajó en 67.420 personas en abril en relación con el mes anterior debido, sobre todo, al sector servicios, que concentró casi tres cuartas partes del descenso del desempleo (49.660 desempleados menos). Una caída que sitúa el registro en un total de 2.512.718 parados, la menor cifra en 17 años.

Más allá de que las cifras dan cuenta de la resiliencia

COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL ESPAÑOL

> Afiliados a la Seguridad Social

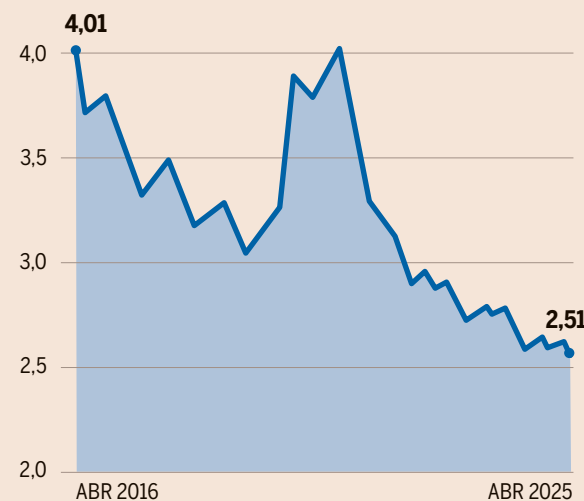
Datos de marzo. En millones de personas.



Expansión

> Número total de parados en España

En millones de personas.



Fuente: Ministerios de Trabajo y Seguridad Social

del mercado laboral a los desajustes macroeconómicos que sacuden la actividad, esta concentración en los servicios y especialmente la hostelería de la generación de empleo también da cuenta de la persistencia del factor estacional. “La afiliación y el desempleo registraron una notable evolución en el mes, impulsados por la Semana Santa y el efecto tractor del sector turístico”, destacan desde la CEOE mientras que Cepyme acoge

con cautela los registros de abril al atribuirlos a la “estacionalidad y no a mejoras estructurales en el entorno empresarial”.

En este punto, partiendo de la base de que el efecto de la Semana Santa ha brindado unas cifras positivas de empleo en términos agregados, persisten ciertos puntos negros que afloran el impacto de algunos de los elementos que determinan la actividad empresarial, como el incremento

de costes asociado a medidas como el incremento del salario mínimo interprofesional. De ello, advierte el vicepresidente de la CEOE y presidente de ATA, Lorenzo Amor, a pesar de que el Régimen de Autónomos también arrojó cifras notables en el pasado mes con 12.950 afiliados, situando el total de trabajadores por cuenta propia en España en 3.402.198, cerca del máximo histórico de 2008 (con 3.402.198 autónomos).

Con todo, desde las organizaciones empresariales ponen el foco en dos sectores que sufren pérdida de empleo pese al desempeño positivo general. Son los casos del campo y el empleo del hogar. En primer lugar, a pesar del aumento de 18.762 trabajadores en el sector agrario en el mes de abril se registra aún una caída de 13.526 en los últimos doce meses. Mientras que el empleo del hogar no logra tan siquiera registros posi-

El empleo del hogar y el sector agrícola pierden cotizantes en el último año por la subida de costes

tivos en este último mes jalonado por la fuerte creación de empleo. Se perdieron 1.014 empleos del hogar en abril y van 22.871 en el último año. “Son sectores que se han visto afectados claramente por las subidas sucesivas del salario mínimo, una situación que se verá agravada con la reducción de jornada”, advierten desde la organización presidida por Antonio Garamendi. Por su parte, Amor asegura que estos saldos ponen de manifiesto que en estos sectores, donde la presencia del salario mínimo es más elevada como la subida superior al 60% desde 2018 ha sido “nefasta” para estas actividades que “llevan ya meses e incluso años destruyendo empleo”.

Fijos a tiempo completo

Otro de los aspectos que ya comienza a acompañar a las cifras positivas del empleo es que la cierta mejora de la temporalidad está, no en vano, lejos de ofrecer una garantía de contratos de la mayor calidad. De hecho, el abultado incremento de la afiliación se ha dado con solo un 19% de los contratos firmados en el mes como indefinidos y a tiempo completo (216.550).

De 1.140.733 contratos firmados en abril, 507.903 fueron indefinidos (el 44,5% del total). Pero entre ellos, 117.371 son a tiempo parcial y 173.982 fijos discontinuos. Mientras que los 632.830 contratos restantes fueron de carácter temporal.

De la consulta bolivariana al cónclave romano



RADAR MÓVIL

Ricardo T. Lucas

Tempus fugit. Cuando el cardenal Jorge Mario Bergoglio fue investido como nuevo pontífice de la Iglesia católica el 13 de marzo de 2013, Pedro Sánchez aún era un desconocido diputado del PSOE que por entonces lideraba el inefable Rubalcaba. Quedaba algo más de un año para que se produjera el descabro electoral de los socialistas en las elecciones al Parlamento Europeo de mayo de 2014 que, junto con la irrupción en ellas de Podemos, llevó a Sánchez a ocupar por sorpresa la secretaría general de su partido tras ganar las primeras primarias de su historia. Hoy el PSOE ha renunciado

a la mal llamada democracia directa y se desliza hacia prácticas bolivarianas. Sea imponiendo candidatos únicos en votaciones camufladas de primarias para colocar a ministras en las federaciones regionales o abriendo una insólita consulta ciudadana sobre la opa de BBVA sobre Sabadell para conocer el “interés general”. A muchos españoles les gustaría haber sido consultados en decisiones anteriores del Gobierno, como los indultos para los responsables del *procés*, la amnistía diseñada a la medida del fugado Puigdemont, la exhumación de Franco, el reconocimiento como Estado de Palestina o el aumento del gasto en defensa para cumplir los objetivos de la OTAN, que ni siquiera será sometido a votación de los legítimos representantes de los ciudadanos en el Congreso de los Diputados. Es inevitable interpretar como

señales claras de fin de ciclo su comportamiento cada vez más despótico, arbitrario, caótico y huidizo. Sánchez se ausentó del funeral por el Papa Francisco celebrado en la plaza de San Pedro el pasado 26 de abril al que asistieron los principales mandatarios occidentales sin una explicación razonable. Las malas artes del Gobierno contrastan vivamente con la estricta observación del protocolo centenario con que se va a desarrollar en Roma desde hoy el cónclave para elegir al nuevo cabeza de la Iglesia Católica. Aunque sólo 25 de los 132 cardenales que participarán en las votaciones secretas que se ce-

Las malas artes del Gobierno contrastan con la estricta observación de las reglas para elegir Papa

lebren estos días en la Capilla Sixtina participaron hace doce años en el cónclave que designó Papa a Bergoglio, desde entonces conocido como Francisco, el sistema de elección del pontífice de la Iglesia apenas se ha modificado desde el siglo XIII. Se guardarán celosas medidas de seguridad, además de imponer cláusulas de confidencialidad a los asistentes, para garantizar el secreto de las votaciones de las que saldrá, *fumata blanca* mediante, el nombre de quien ocupe el trono de San Pedro en adelante. El papado de Francisco ha servido para revitalizar una institución milenaria que afrontaba una grave crisis en su cúpula, la curia romana, cuando el Papa Benedicto XVI decidió renunciar al pontificado, un gesto que no se había producido en casi 600 años que daba la medida del crítico trance vivido en El Vaticano. La

atención mediática global que suscita la elección secreta de los cardenales no responde sólo al carácter singular del papado, sino también a la necesidad de referentes morales claros en una época de continuas distorsiones. En oposición, la etapa de Sánchez como líder del PSOE, especialmente a partir de su segunda victoria en mayo de 2017, ha supuesto la desfiguración del partido hegemónico de la izquierda española en democracia hasta convertirlo en el menguante movimiento personalista que es hoy. Aunque está más que demostrada la capacidad de supervivencia personal del presidente del Gobierno para retener el poder, resulta más complicado predecir si el PSOE le sobrevivirá cuando más pronto que tarde se produzca el final de su mandato, pues a su paso él está dejando, fundamentalmente, tierra quemada.